

MUCHO PENSAR Y POCO COMER

Los primeros ratones que fueron a casa de Julieta llegaron atraídos por el dulce y tibio olor a tarta que salía de aquella señorial mansión.

En seguida se dieron cuenta de que su decisión había sido muy acertada. Julieta era tremendamente golosa. Pastas, galletas y bizcochos todos los días. Los ratones estaban encantadísimos con aquella dieta.

Todas las noches, después de cenar, Julieta empezaba a bailar con su vieja escoba. Mientras duraba la sesión de baile, ellos se dispersaban por la cocina y limpiaban todos los sabrosos restos que dejaba Julieta.

Un día, los ratones se quedaron muy extrañados al echar en falta la acostumbrada tarta de chocolate.

El ratón más veterano quedó en pedir información a la escoba y volvió espantado a su agujero:

— ¡Amigos, la situación es mucho más grave de lo que pensaba! ¡Julieta se ha enamorado! Mi experiencia me dice que nos encontramos en una situación peligrosa.

Todo cambio en casa de Julieta. En vez de los platos cocinados con mimo, verduras, fruta y huevos duros; en vez de las tartas, los bollos y las ricas galletas, yogures descremados. Nada de bailes, pero sí gimnasia todos los días. Y en todas partes y a todas horas, libros y libros que Julieta engullía sin parar. Julieta leía todos aquellos libracos con la voracidad con que antes tragaba las palomitas y los bombones.

Y los ratones, tristes y mustios.

Y los ratones adelgazando sin querer. Y los ratones, a punto de desfallecer de hambre. Malhumorados.

Sin embargo, aquel ayuno involuntario tuvo algunas consecuencias muy buenas, aunque los ratones no fueran conscientes de ello. Empujados por aquella situación crítica o porque se acordaron del dicho que afirma que con la tripa vacía se piensa mejor, los ratones se dedicaron seria y profundamente a reflexionar. Empezaron a practicar un deporte que hasta entonces habían ignorado.

A medida que fueron adelgazando, aligerándose y estilizándose, fueron convirtiéndose en filósofos. Es decir, aprendieron a hacer preguntas. Preguntas fáciles de formular, pero difíciles de contestar.

— ¿De quién se ha enamorado Julieta?

— ¿Por qué?

— ¿Qué es el amor?

— ¿Cuánto dura?

Y aunque no lograban ninguna respuesta, el hecho de reflexionar sobre ello les hacía creer que estaban profundizando mucho en la filosofía de la vida. Algunos le cogieron afición, sobre todo el ratón veterano:

— ¡Filosofemos, amigos! –decía a menudo!-. ¿Cuál es la lección que podemos sacar de este desastre? ¿Qué podemos aprender de esta triste situación en la que nos encontramos?...

pero los pobres ratoncillos no tenían respuestas a cuestiones tan profundas, y el ratón veterano, tan filósofo él, tampoco.

Y agotadísimos por el esfuerzo filosófico, se adormilaban los unos junto a los otros, a la espera de tiempos mejores.

El viejo ratón veterano, en cambio, se convirtió en un apasionado de la filosofía:

— Os diré, amigos míos, después de haber meditado sobre ello largo y tendido, el resultado de mis reflexiones, para los humanos, el amor es tan importante como la comida, o aún más importante... Casi puede decirse que para ellos la vida no tiene sentido sin amor...

Pero, ¡ufff!, la mayoría de los ratones, lo que quería era comer, ñam-ñam-ñam-cras-cras-cras, como antes. Solo soñaban con queso, con pan, con bizcochos... Aquella era la única filosofía que ellos entendían: ¡la filosofía de la panza!

MARIASUN LANDA

Julieta, Romeo y los ratones. Ediciones SM

COMPRENSIÓN LECTORA

1.- Piensa y contesta

- ¿Por qué estaban contentos los ratones al principio en casa de Julieta?
- ¿Qué echaron de menos un día?
- ¿Por qué se produjo un cambio en la vida de Julieta?

2.- Clasifica estos alimentos según cuándo los comía Julieta, antes o después de enamorarse.

huevos duros

bizcochos

fruta

yogures

bollos

verdura

galletas

bombones

Antes	Después

3.- Elige el significado correcto de la expresión “Julieta engullía libros sin parar”

- Leía libros y comía a la vez
- Leía muchos libros
- Leía libros de cocina

4.- Al ratón más veterano le gustaba reflexionar. ¿A qué conclusión llegó sobre el amor?
¿Estás de acuerdo con él?

5.- En el cuento, los ratones han dejado de encontrar comida fácilmente. Ante una dificultad tienen que pensar en encontrar una solución. ¿Os ha pasado alguna vez algo parecido? ¿Qué solución encontrasteis?